



## Maestros de ética

En *Libertad Digital* n° 267

16 de octubre de 2004

Nos lo han explicado por activa y por pasiva, pero no lo acabamos de comprender. Ellos no son antinorteamericanos, sólo rechazan la política hegemónica de la Administración de Bush, su unilateralismo y su disposición a hacer uso de la fuerza cuando las presiones diplomáticas no parecen dar resultado. Por el contrario, creen en el multilateralismo, en la diplomacia constante y en la defensa de los derechos humanos y de la dignidad individual. Si es así ¿por qué no están haciendo nada ante la catástrofe humanitaria que está ocurriendo en Darfur?

La Organización Mundial de la Salud, la agencia especializada de Naciones Unidas, ha comunicado que, según sus estimaciones, ascienden ya a 70.000 las personas que han muerto en los campos de refugiados establecidos en aquella región. Personas que se vieron obligadas a abandonar sus domicilios ante la acción de las guerrillas progubernamentales. A esta escalofriante cifra hay que añadir el 1.400.000 total de desplazados, de entre los cuales un buen número se sumarán en breve a los ya fallecidos.

Estados Unidos se encuentra en plena campaña electoral y con importantes despliegues de tropas en Afganistán e Iraq. No parece que puedan ocuparse en breve y de forma prioritaria de esta crisis. Aún así, el Secretario de Estado, Powell, lo ha calificado de “genocidio” y ha pedido al

Consejo de Seguridad que tome medidas concretas, entre las que se encuentra la congelación de las exportaciones petrolíferas sudanesas.

¿Qué están haciendo los maestros de ética, tan dispuestos a juzgar al otro como a ignorar sus propias responsabilidades? Estados Unidos ha actuado con ejemplar espíritu multilateral, ha ido al Consejo de Seguridad y ha denunciado una catástrofe humanitaria de extraordinaria dimensión. Por mucho menos los mismos europeos que se escandalizan por el unilateralismo *yankee* se saltaron al Consejo de Seguridad e intervinieron en Kosovo.

Europa está dispuesta a repetir la experiencia de la crisis de los Grandes Lagos: dejar que se maten. Más aún cuando quien mata es un gobierno árabe y quien muere gente de color.

Hace falta un estómago muy dotado de cinismo para impartir lecciones de ética a diestro y siniestro mientras se da la espalda a miles de personas que mueren lejos de su casa ante la acción violenta de bandas armadas de islamistas árabes. Europa trata de huir de la realidad ante su falta de decisión y convicción. Un penoso ejemplo de decadencia, al que tendremos que ir acostumbrándonos.

[Libertad Digital](#)